

# **Contribuciones de Digital Future Society para el borrador de la Carta de Derechos Digitales de España**

---

Un programa de



VICEPRESIDENCIA  
TERCERA DEL GOBIERNO  
MINISTERIO  
DE ASUNTOS ECONÓMICOS  
Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL

SECRETARÍA DE ESTADO  
DE DIGITALIZACIÓN  
E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

**red.es**



**MOBILE  
WORLD CAPITAL™  
BARCELONA**

# Sobre Digital Future Society

**Digital Future Society**, iniciativa impulsada por la Vicepresidencia Tercera del Gobierno - Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital y la Fundación Mobile World Capital Barcelona, construye un futuro más justo, sostenible e inclusivo en la era digital para mejorar el impacto de la tecnología en la sociedad.

Con este objetivo, conecta instituciones, corporaciones, organizaciones cívicas y academia, para generar debate, compartir conocimiento, crear soluciones para los desafíos que presenta el avance digital y acercarlas a la ciudadanía. Digital Future Society trabaja en cuatro áreas clave: innovación pública; confianza y seguridad digital; crecimiento equitativo; e inclusión y empoderamiento ciudadano.

# Introducción

---

El pasado día 18 de noviembre, la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial presentaba el borrador de la Carta de Derechos Digitales, abriendo un proceso de consulta pública sobre sus contenidos.

La Carta de Derechos Digitales establece un marco de derechos básicos para la digitalización, a modo de declaración, con el objetivo de facilitar, de manera sistemática, los principios sobre los que debe discurrir el proceso de transformación digital de la economía y la sociedad.

Partiendo de estos principios, Digital Future Society ha desarrollado, junto a algunos miembros de su consejo consultivo, una revisión del borrador de la Carta de Derechos Digitales, que saluda como un importante avance en la dirección de una digitalización inclusiva, y plantea algunos elementos adicionales que, a modo de aportaciones, se realizan con el objetivo de enriquecer la propia Carta.

Estas aportaciones se centran en los siguientes elementos.

- **Ampliar el perímetro de protección y ejercicio de derechos** de la Carta para lograr una digitalización inclusiva.
- **Favorecer la co-creación y el empoderamiento de los ciudadanos** que son los protagonistas en el ejercicio de los derechos digitales.
- **Establecer un mecanismo de revisión, evaluación y actualización** de la Carta como proceso dinámico.

A continuación, se establecen las aportaciones concretas sobre cada uno de estos elementos.

## Ampliar el perímetro de protección y ejercicio de los derechos digitales para lograr una digitalización inclusiva

Tal y como reconoce la Carta en sus artículos VII a XI, los derechos de igualdad están ampliamente recogidos en el borrador, incluyendo la no discriminación, la protección de la infancia y los mayores, y la especial consideración a las personas con discapacidades.

No obstante estos reconocimientos, la Carta podría ser más asertiva en la consideración del derecho de igualdad de acceso a la red y las tecnologías digitales, partiendo de las grandes brechas digitales identificadas por la evidencia, señalando entre ellas las siguientes:

- **Brecha de formación y socioeconómica.** El acceso a las tecnologías digitales está mediatizado por la capacidad personal, tanto formativa como socioeconómica. Se debería recoger el derecho a la inclusión digital, favoreciendo desde las políticas públicas acciones destinadas a equiparar el acceso de las personas en situación de desventaja y vulnerabilidad social a los servicios digitales. En la actualidad, la Carta reconoce el derecho a la “no exclusión” digital, pero sería más claro declarar el derecho a la inclusión digital. Este ámbito es particularmente relevante cuando nos referimos a la educación digital en etapas obligatorias. No solo en el reglado sino también el no reglado e informal, debe dirigirse a toda la ciudadanía, para ser autónomos, responsables y tener una sociedad preparada y capaz de decidir.
- **Brecha de género.** La Carta reconoce la no discriminación en el trato y a la igualdad en entornos digitales, pero la brecha de género se produce fundamentalmente en el acceso y uso de servicios y tecnología digitales. La Carta podría ser más asertiva en su intención de eliminar la brecha digital de género, facilitando políticas públicas tendentes a incrementar la participación de las mujeres en el acceso a las tecnologías digitales.
- **Brecha de edad.** Aunque la Carta se refiere con especial interés a los mayores, la brecha de participación digital se produce antes, en el entorno de los 50-55 años. Se deberían establecer mecanismos para garantizar el acceso seguro, eficiente y sencillo para personas mayores de 55 años. Se debería ofrecer siempre una alternativa analógica.
- **Brecha territorial.** El acceso a servicios digitales de última generación mantiene un importante diferencial en función del territorio desde el que se establezca la conexión. Es cierto que esta brecha está presente en el documento (art VIII), pero quizá merecería una especial consideración, en particular en aquellos entornos rurales con poca densidad de población y edad media muy avanzada.

Atendiendo más proactivamente a estas brechas, la Carta de derechos digitales ganará en materia de inclusión digital, pues desde Digital Future Society entendemos que el primer derecho que se debe garantizar es el derecho de acceso al potencial de la digitalización en condiciones de igualdad.

## Favorecer la co-creación y el empoderamiento ciudadano

La Carta recoge con profusión los derechos de la ciudadanía en relación con la administración, incluyendo el derecho de acceso a la información y el derecho de participación por medios digitales. No obstante, la filosofía de fondo de la Carta podría tener más consistencia si el propio proceso de establecimiento de políticas públicas digitales fuera co-protagonizado por los usuarios, favoreciendo el derecho a la co-creación digital, incluyendo en el mismo los procesos de digitalización del sector empresarial. Para ello se propone incluir en la Carta los siguientes contenidos:

- Derecho a **conocer la trazabilidad y evaluación de los algoritmos** utilizados en la toma de decisiones públicas en referencia a los ciudadanos, que deben ser transparentes, fiables y estar adecuadamente motivados, de una manera comprensible para los mismos. Incluir el derecho a un recurso efectivo y rendición de cuentas. En síntesis, debemos poder comunicar abiertamente las capacidades y la finalidad de los sistemas de inteligencia artificial y sus decisiones, a todos aquellos a quienes afectan.
- Derecho a la **participación en la toma de decisiones en los procesos de digitalización**, no sólo en el sector público sino también en el ámbito empresarial, a través del diálogo social y la negociación colectiva dentro de las empresas, como se ha trasladado en el caso del teletrabajo, donde los aspectos relevantes del mismo han quedado en manos de los agentes sociales. Creemos necesario un enfoque colaborativo, que aportará soluciones más eficaces y donde cada parte interesada aportará su experiencia. Sin embargo, para que sea efectivo debemos comprender las necesidades de cada actor.
- Se debe prestar especial atención a los **derechos de las generaciones futuras** en el contexto de la digitalización, incluyendo el derecho de las mismas a la toma de decisiones sobre actuaciones y programas que serán parte de su vida cotidiana. Se debe profundizar en el diálogo con las generaciones nativas digitales.
- La Carta debería **velar por la libertad y autonomía de las personas** en contextos digitales, protegiendo su toma de decisiones, frente a estrategias o algoritmos tendentes a influir o modificar ilegítimamente la conducta de las personas. En consecuencia, los algoritmos se deberían diseñar de tal manera que aumenten, complementen y potencien las aptitudes cognitivas, sociales y culturales de las personas.
- Igualmente, la Carta debería velar por el **acceso a los servicios digitales en condiciones de competencia**, protegiendo a los usuarios de actuaciones tendentes a la concentración de los mercados.



- En este mismo sentido, sería relevante que la carta extendiera el derecho de todo el mundo a la **información veraz**, a conocer las evidencias de la información y cómo se ha elaborado, así como a acceder a los conocimientos sobre desinformación y verificación digital que nos permitan ejercer el derecho a la información pero que también pueda ayudar a garantizar otros derechos.
- Sería conveniente que estos derechos de acceso a la información veraz y a la lucha contra la desinformación se incorporasen de manera transversal en el documento. Así, la educación en contextos digitales podría incorporar un compromiso por la formación en competencias no sólo digitales sino también informativas o mediáticas con el objetivo de mejorar la capacidad para detectar desinformación y enseñar a verificar. Este compromiso con la sensibilización y la educación podría trasladarse también a políticas específicas destinadas para un público más general y desde las administraciones, con especial referencia en el este particular en el apartado sobre Educación para la Ciudadanía Digital.
- La participación de **colectivos vulnerables** debe ser otro de los aspectos clave de la Carta, reconociendo su derecho a la co-creación de los servicios y políticas digitales que los tengan como objetivo. Poner mucha atención en las situaciones que involucren a grupos más vulnerables como niños, personas con discapacidades o minorías.

## La Carta de Derechos Digitales como un proceso dinámico

Entendemos la Carta como un proceso dinámico y abierto, que debe actualizarse en función de los propios avances de la tecnología y de sus impactos en la sociedad. Desde ese punto de vista, la declaración supone un punto de partida para establecer un mecanismo de seguimiento, rendición de cuentas y adaptación y actualización de los derechos digitales.

- Consideramos conveniente que se establezca un **órgano u organismo independiente** que vele por el cumplimiento de la Carta, realizando informes periódicos sobre el mismo, que esté abierto a la ciudadanía, en el sentido del trabajo realizado por el Defensor del Pueblo.
- Sería positivo que la propia Carta estableciera un **marco de actualización periódica**, con participación de todos los actores implicados, y en especial las generaciones más jóvenes, en la medida en que su participación en el proceso es considerada esencial.

Este documento ha sido elaborado por el equipo de **Digital Future Society** y algunos de los miembros de su Advisory Board, además de expertos de la misma red del programa:

17 de Diciembre, 2020

Síguenos en:  
[www.digitalfuturesociety.com](http://www.digitalfuturesociety.com)



